

UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE **(Comunicado Final de la 2a. Asamblea de FLACSI)**

Bajo el amparo de La Inmaculada, los representantes de las 17 provincias, asociaciones y coordinaciones de Colegios existentes en América Latina nos reunimos en Lima del 23 al 28 de Marzo, para participar en la II Asamblea de la Federación Latinoamericana de Colegios Jesuitas (FLACSI). Esta reunión apuntó fundamentalmente al fortalecimiento de la estructura organizativa y a la proyección de la Federación. Para ello partimos de lo construido en nuestra asamblea fundacional (Visión, Misión, Desafíos) y del documento Principio y Horizonte de nuestra misión en América Latina, propuesto por la CPAL.

Desde nuestra mirada de la realidad de la región constatamos que vivimos en un mundo cambiante en el que la exclusión resulta un fenómeno doloroso y en aumento. También, nos cuestiona el creciente empobrecimiento de nuestra gente, la corrupción presente en los diversos órdenes de la vida social y el secularismo que desprecia los valores trascendentes y nos deshumaniza. Por supuesto, no fuimos indiferentes al grave conflicto internacional actual.

Ante esta realidad y enraizados en nuestro “modo de ser y proceder”, tanto Jesuitas como Laicos nos sentimos interpelados y llamados a constituir un nuevo sujeto apostólico, fortalecido en su identidad y abierto al nuevo paradigma de trabajo en redes y de articulación con otros subsectores educativos.

Si tenemos Colegios es para evangelizar, pero hacerlo en el mundo actual de alguna manera es ir “contra-cultura”. Sabemos que la tradición cuenta, pero hay que ser pertinentes y creíbles. Nuestros colegios deben tener impacto en su realidad circundante. La pedagogía ignaciana debe responder a esa realidad educando en el servicio de la fe y la promoción de la justicia, para la paz y con una clara opción por los más pobres. Esta firme determinación debe afectar nuestros currículos de modo que el sentido social de nuestras obras apostólicas no se quede sólo en contenidos teóricos o meras experiencias puntuales. Nuestros alumnos deben ser formados éticamente para que sean artífices constructores de ese nuevo mundo que soñamos.

En este empeño no estamos solos, compartimos con AUSJAL y la FIFyA el deseo de articularnos en un continuo educativo: Estamos convencidos de que juntos podemos contribuir para ejercer un macroinflujo significativo, buscando tener mayor incidencia en las políticas públicas sobre la educación, trabajando por ofrecer un proyecto educativo común de alta calidad y pertinencia, recogiendo y sistematizando experiencias de interés para todos, adecuando nuestras estructuras de gobierno, formándonos como jesuitas y laicos para un liderazgo de servicio, humanizando la cibercultura y entrando en franco y abierto diálogo con las culturas emergentes.

El fortalecimiento de las Asociaciones de Colegios ya existentes y la constitución de las mismas en las Provincias que aun no lo han hecho; la formación de los Jesuitas y Laicos y la integración de las potencialidades de las nuevas tecnologías son las prioridades que nos hemos planteado a corto y mediano plazo como parte de nuestro direccionamiento estratégico, en el marco del discernimiento ignaciano. En tal sentido queremos invitar a todas las Comunidades Educativas de nuestros Colegios de América Latina a aunar esfuerzos por hacer realidad los retos planteados.

Finalmente agradecemos la fraternal hospitalidad de la Provincia Peruana y del Colegio de La Inmaculada quienes nos brindaron la calidez y el apoyo necesario para poder seguir caminando como renovado instrumento apostólico en “unión con el Dios de Jesús que se ha arriesgado en nuestra historia”. Las ricas raíces históricas de la obra de la Compañía de Jesús en la evangelización de Perú junto con su fuerza apostólica actual, nos animan a renovar la “fidelidad creativa” de la misión de educar evangelizando y de evangelizar educando para que un mundo mejor sea posible.

Lima, 28 de marzo de 2003.